

Portada > [Área Profesional](#) > Profesión

TRIBUNA. CANDELA CALLE, DIRECTORA DEL ICO

La influencia del liderazgo femenino en el sector sanitario

La autora reflexiona sobre el cambio en el papel de las mujeres, sobre todo en su acceso a los consejos de administración, y el impacto que ello puede tener en la gestión de las compañías.

Candela Calle. Directora general del Institut Català d'Oncologia y responsable del Club Directivas FUNDE. | 08/03/2012 00:00

☆☆☆☆☆ ¡vota! | 0 comentarios

compartir (¿qué es esto?)      

"No te sientes y esperes que vengan las oportunidades. Tienes que levantarte y crearlas"

Madame CJ Walker

Empresaria y filantrópica estadounidense (1867-1919)

El papel de la mujer en la sociedad ha dado un giro radical a lo largo del siglo XX. Pasada ya la primera década del siglo XXI, cada día hay más presencia femenina en todos los ámbitos profesionales, y aunque la igualdad de géneros en puestos directivos en las empresas aún no es una realidad, estamos viendo iniciativas que defienden y promueven el liderazgo femenino en diferentes ámbitos de responsabilidad.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística del año 2010, la población femenina es del 50,5% del total, las estudiantes de bachiller el 54,7% y las universitarias el 54,2%. Del total de los aprobados para las pruebas de acceso a la universidad, el 73,3% son mujeres, y un 54% obtienen una tesis doctoral. Pero a pesar de estos resultados todavía no podemos presumir de cumplir la paridad en los consejos de administración. Según la misma fuente sólo el 6,6% de los puestos directivos en los consejos de administración corresponden a mujeres y el 2,5% son presidentas. Si hablamos de cargos de alta dirección, el 13% están ocupados por mujeres.

“

Es necesario un mayor equilibrio de género si queremos construir empresas y modelos de negocio más sostenibles

En el sector sanitario estos porcentajes son muy similares teniendo en cuenta que las profesiones sanitarias son mayoritariamente femeninas.

Diferentes estudios demuestran las diferencias existentes a nivel cerebral y de capacidades entre géneros y la influencia que en ellas ejerce la cultura y la formación. La igualdad social entre hombres y mujeres es un tema político, social y ético. Las diferencias innatas son un tema científico.

Es evidente que cuando se llevan a cabo funciones de liderazgo se está poniendo de manifiesto nuestro cerebro, nuestro pensamiento, nuestro conocimiento y nuestro sentimiento. Y algo muy importante, el cómo funciona nuestra amígdala cerebral que lo hace sintonizar todo, generando la verdadera inteligencia emocional.

El liderazgo femenino se caracteriza por los valores emergentes. Cuando ponemos en escena que los valores son lo más importante para nosotros y tomamos decisiones en este marco, estamos impregnando a toda la organización. Valores de trabajo, compromiso y honestidad que hagan crear equipos flexibles, orientados a resultados, potenciar la cooperación y el compromiso. Y todo ello se ha de hacer con grandes dosis de intuición y sensibilidad. En las organizaciones en que los valores definen las maneras de pensar y sentir, se facilita el compromiso de todos los profesionales.

Por lo general, las mujeres son más conscientes del riesgo, ponen la ética, la responsabilidad social y el gobierno corporativo por encima de otros valores en su agenda y, a la hora de tomar decisiones, usan tanto sus habilidades racionales como emocionales. No digo que un mundo exclusivamente femenino sea mejor que uno masculino, sino que estoy convencida de que es necesario un mayor equilibrio de género si queremos construir empresas y modelos de negocio más sostenibles.

Las mujeres tienden a preocuparse menos por quién se lleva el mérito y más por resolver los problemas. Por primera vez, se está viendo que existe una correlación entre las mujeres en la alta dirección y los mejores resultados de las empresas.

¿Pero hemos de defender que toda la anterior reflexión es exclusivo del liderazgo femenino? Simplemente hablamos del tipo de liderazgo que las organizaciones se merecen y que han de ser la manera de liderar tanto de hombres como de mujeres. Por eso también hemos de poner en valor que hombres y mujeres con estas capacidades han de acceder en igualdad de oportunidades a los puestos de responsabilidad. Liderazgo, valores y compromiso.

Pero mientras esto se haga realidad las mujeres seguiremos hablando de la Ley de Igualdad y celebrando del día 8 de marzo, día de la mujer trabajadora.